

*Enseñanza de las estrategias de comunicación oral y escrita para
mejorar la fluidez y la confianza de los estudiantes españoles de inglés*

Hanane Benali

2013

Resumen de tesis doctoral supervisado por

María Jesús Sánchez Manzano

Contenido

1. introducción	3
2. Sujetos	11
3. Diseño de la investigación	13
4. Resultados	15
5. Limitaciones del estudio.....	19
6. Implicaciones pedagógicas.....	21
7. Implicaciones para la investigación.....	24

1. introducción

La enseñanza de idiomas se ha convertido recientemente en un reto para profesores y alumnos, ya que se ha vuelto más exigente en relación a las diferentes variables que intervienen en el proceso de aprendizaje. La investigación en el campo de la interlingua (interlanguage) y la adquisición de una segunda lengua, se centra cada vez más el rol del alumno y en las metodologías de enseñanza (Lafford, 2004; Victori, 1992). Como resultado, ha habido un gran cambio en el diseño curricular y en el interés de los especialistas que se han interesado más en el aprendizaje como *proceso* que como *producto*. Los investigadores están trabajando intensamente en cómo orientar sus investigaciones hacia la implementación en el aula para una mejor vinculación con la enseñanza del inglés como lengua Franca (ELF). El movimiento hacia una nueva concepción de la enseñanza incluye no sólo la transmisión de conocimientos, sino también el desarrollo de las competencias (Nakatani, 2006, 2010; O'Malley and Chamot, 1990). La nueva enseñanza tiene como objetivo dirigir a los estudiantes hacia el aprendizaje autónomo en el que el profesor ha de estar presente con el propósito de guiar y juzgar el proceso de aprendizaje.

No obstante, algunas de las competencias son más difíciles de desarrollar que otras debido a la naturaleza de las variables ilimitadas que interfieren en el proceso al trabajar estas competencias dentro del aula. Varios proyectos de investigación demuestran que los alumnos están más preocupados por el desarrollo de su expresión oral y escrita de lo que lo están con el resto de las

habilidades y esto es más previsible en el contexto de las lenguas extranjeras que se caracterizan generalmente por la falta sistemática de práctica. Por desgracia, el lenguaje oral es menos practicado dentro del aula, incluso hoy en día que contamos con grandes avances y recursos para comunicarnos (Cohen and Macaro, 2007; Lewis, 2011; Mariani, 2007, Nakatani, 2010; Zhang, 2008). También la movilidad, que ha impulsado la globalización y que ha llevado al crecimiento exponencial del uso del inglés como Lengua Franca que ha cooperado en ejercer presión impulsar políticas educativas lingüísticas y proyectos con el objetivo de mejorar la competencia comunicativa de los alumnos. Por lo tanto, el análisis de la interlingua de los estudiantes se ha convertido en un fenómeno ampliamente investigado. Las tendencias más recientes de investigación se han ocupado principalmente de la evaluación de la capacidad comunicativa de los estudiantes de lenguas extranjeras haciendo hincapié en el papel del alumno y en sus necesidades comunicativas. Interés especial se dedica hoy en día a explorar examinar las diferentes manifestaciones lingüísticas que los estudiantes muestran para superar los problemas de comunicación y transmitir sus mensajes. Un objetivo fundamental de esta área de investigación es la comprensión de la interacción entre los factores involucrados en la competencia comunicativa con el fin de mejorar el acto de enseñanza/aprendizaje (Dörnyei, 1995; Faerch and kasper, 1983; Gass, 2002; Littlemore, 2001; Poullisse, 1990). Este nuevo campo de investigación ha proporcionado diferentes estudios teóricos y empíricos con implicaciones interesantes y hallazgos que no sólo ayudan a aclarar la controversia de la comunicación en general, sino que también ponen de relieve la complejidad de las habilidades comunicativas tanto de manera escrita como oral.

A raíz de todos estos movimientos recientes en el campo de la lingüística aplicada, el presente estudio traza sus objetivos fundamentales y se dirige a investigar la posibilidad de enseñar las estrategias de comunicación y las posibles formas de mejora de las mismas para que los alumnos obtengan rendimiento tanto oral como escrito. Mediante la detección de los problemas que se presentan durante las tareas escritas o habladas se establecen unos fundamentos pedagógicos, los cuales se enseñarán y proporcionarán así las estrategias adecuadas ayudando a que se superen estos problemas. De esta forma los profesores serán capaces de predecir y comprender a sus alumnos y serán capaces de ofrecer mejores condiciones e instrucciones para que la comunicación se produzca de manera adecuada (Gao, 2007; Phakiti, 2003).

Es evidente que muchas personas aprenden a traducir el dialecto hablado al inglés escrito estándar o viceversa, sin tener en cuenta el hecho de que el habla o los formularios escritos están relacionados con el entorno social, la segunda lengua, la edad, la raza, el género, la personalidad, la cultura y la motivación del escritor y la audiencia. Todos estos aspectos hay que tenerlos en cuenta y respetarlos para poder comunicarse de forma correcta y adecuada. El estudio de todos estos aspectos del idioma extranjero ha contribuido a conformar la variedad de teorías y enfoques que se han utilizado en investigaciones recientes relativas a todos los aspectos de la adquisición de las segundas lenguas. Este estudio coopera a ampliar la investigación al respecto ocupándose de las estrategias de comunicación en general y centrándose en la enseñanza de las estrategias de

comunicación oral y escrita para mejorar la competencia comunicativa de los alumnos en ambos contextos.

Sin embargo, es importante mencionar que algunos investigadores consideran que las estrategias de comunicación se basan en los procesos mentales los cuales no son fácilmente descritos. Por esta razón, muchos investigadores (Rees-Miller, 1993; Ridgway, 2000) han concluido que las estrategias de comunicación no se pueden enseñar y que la formación en el uso de las estrategias comunicativas no es una metodología útil para mejorar la competencia comunicativa de los alumnos. No obstante, hay otros que defienden la enseñanza de estas estrategias (Ericsson y Simon, 1993; Lewis, 2011; Nakatani, 2010) y creen que la adopción de la enseñanza de las estrategias de comunicación como un enfoque para la enseñanza del segundo idioma, sin duda vale la pena. De hecho, los hallazgos de investigaciones recientes (Cohen y Macaro, 2007; Lewis, 2011; Mariani, 2007, Nakatani, 2010; Zhang, 2008) indican que existe la necesidad de realizar más investigaciones sobre estas estrategias de comunicación y sobre los posibles aspectos que diferencian las estrategias comunicativas orales y escritas. En otras palabras, se necesitan más estudios que engloben a todas las posibles estrategias de comunicación y que comparen el uso de estrategias orales y escritas en diferentes tareas.

Sin embargo, siempre existe el problema de que no todas las estrategias se producen de forma consciente, lo que implica que los usuarios del lenguaje no se

percatan de todas las estrategias que utilizan. Por lo tanto, la presente investigación intenta resolver este problema ofreciendo una combinación de cuestionario, tareas y observación en la detección y medición de las estrategias de comunicación. Mediante el uso de estas técnicas de investigación se espera poder llegar a conocer y a explicar el uso inconsciente de estas estrategias que tan resbaladizas se han mostrado a la hora de estudiarlas.

Otro objetivo de esta investigación es comparar el uso de estrategias de comunicación en relación con el nivel de conocimiento de los alumnos, ya que las investigaciones en el campo no han proporcionado ninguna clasificación específica de los tipos y de la frecuencia de uso de las estrategias de comunicación en relación con el nivel de dominio del idioma (Cohen y Macaro, 2007). Dicho de otra forma, todavía necesitamos estudios consistentes capaces de especificar los niveles de competencia que utilizan estrategias, con qué frecuencia, y en qué condiciones. En un intento de llenar este vacío, el estudio actual proporciona una comparación entre dos grupos de dos niveles diferentes. Esta investigación trabaja tanto con la producción oral como con la escrita, con el objetivo de capacitar a los estudiantes a utilizar las estrategias de comunicación para mejorar su fluidez y aumentar la confianza en sí mismo mediante el uso de una metodología inductiva, ofreciendo una comparación entre el uso de una larga lista de estrategias en diferentes tareas, y proporcionando un estudio comparativo de la cantidad y de los tipos de estrategias de comunicación utilizados por los estudiantes.

El presente estudio tiene también por objetivo investigar el efecto del aprendizaje de las estrategias de comunicación sobre el uso del inglés como lengua extranjera y analiza la influencia de las estrategias de comunicación en la confianza a la hora de utilizar la lengua extranjera de los sujetos. En concreto, esta investigación ofrece una comparación entre estrategias de comunicación oral y escrita y la posibilidad de mejorar la competencia comunicativa de los sujetos en los dos medios de comunicación a través de la enseñanza de estas estrategias. Cabe aclarar que el nivel de competencia de los sujetos se midió a través de una prueba de competencia para evitar cualquier generalización equivocada (University of Cambridge Local Examinations Syndicate: UCLES, 2004) especialmente diseñada para hablantes de otras lenguas. Esta prueba se aplicó para garantizar la homogeneidad de los sujetos dentro del mismo grupo. Antes de empezar con el tratamiento (enseñanza de las estrategias de comunicación oral y escrita a los 2 grupos experimentales) se hizo un estudio piloto intensivo con las pruebas (tests) que se utilizaron para la recopilación de datos para lograr un buen nivel de fiabilidad y validez de las tareas diseñadas. Una vez que se administró el primer estudio piloto se realizaron todos los cambios necesarios para obtener instrumentos de medición satisfactorios. El cuestionario recogió información sobre la claridad de las instrucciones de cada tarea y sobre el nivel de dificultad de los temas abordados en cada una de ellas. Los resultados del cuestionario, parte principal de este estudio piloto, fueron respaldados por las propias observaciones del investigador. Después de esa tarea, se llevó a cabo la investigación principal. Los grupos de la muestra tuvieron que realizar las tareas y responder a un cuestionario inmediatamente después de la realización de las tareas orales y escritas.

La variable independiente del estudio, enseñanza de las estrategias de comunicación, fue la misma para todos los sujetos independientemente de su nivel de habilidad. Las variables dependientes, uso de estrategias de comunicación en la presentación oral y escrita, la confianza a la hora de utilizar la lengua extranjera de los sujetos y su nivel de fluidez oral y escrita, se midieron calculando el número de palabras producidas por minuto por cada sujeto en cada tarea individual antes y después del tratamiento aplicado (instrucción).

Esta investigación puede ser descrita como una investigación experimental cuantitativa, ya que incluye todos los componentes de este tipo de estudio: un tratamiento o formación en estrategias de comunicación, dos grupos experimentales con diferentes niveles de habilidad, y dos grupos control, asignados al azar de ser así, que por ello deben compartir las características de los grupos experimentales.

El diseño de la investigación también se puede calificar como transversal porque los datos del estudio se obtuvieron de sujetos con diferentes niveles de competencia. Los datos fueron recogidos en tres ocasiones, en lugar de en una sola toma. Evidentemente, como Brown y Dowling (1998) explican, no hay mejor diseño, y la elección de este último depende del tipo de datos y de las conclusiones que el investigador pretende alcanzar. Por lo tanto, consideramos que el diseño transversal, también conocido como el estudio horizontal, es el diseño más apropiado para esta investigación. De hecho, hemos optado por el diseño

transversal, ya que permite una amplia vista del comportamiento estratégico de los estudiantes. Además, el estudio horizontal implica un número mucho más elevado de sujetos que permite la generalización de los resultados, a diferencia de los resultados producidos a partir de estudios verticales.

2. Sujetos

El ser un estudio experimental implica que la investigación tiene dos tipos de participantes: los grupos control que no recibieron ningún tipo de formación, y los grupos experimentales que recibieron el entrenamiento e instrucción sobre estrategias de comunicación. Los miembros de los dos grupos control están formados por 60 estudiantes españoles de secundaria, que han sido seleccionados después de hacer el Quick Placement Oxford-Test. Éstos eran ajenos al estudio y no tenían ni la mínima idea sobre el concepto de “estrategias de comunicación”. Esto se hizo con el fin de evitar cualquier posible efecto de lo que Brown llama *esperanza*, que se produce cuando los sujetos piensan que han descubierto de que trata un estudio e intentan “ayudar” al investigador a alcanzar sus objetivos.

Los grupos experimentales contaban también con 60 estudiantes repartidos en dos grupos iguales de 30 sujetos cada uno, que representan un grupo de nivel intermedio y otro de nivel elemental. Estos grupos hicieron la prueba previa (pre-test), y después de recibir el entrenamiento en estrategias de comunicación tenían que hacer la prueba final (post-test). Su homogeneidad, tanto como miembros de un mismo grupo y como grupo, en comparación con el grupo control, se aseguró mediante la prueba anteriormente mencionada.

Cabe mencionar que hubo problemas de participación con algunos sujetos del grupo experimental de nivel intermedio, del cual dos miembros no pudieron asistir a una de nuestras sesiones de formación. En consecuencia, como resultado de su

falta de asistencia a una de ellas, los datos de dos de los sujetos (grupo intermedio) fueron descartados, lo que redujo el grupo de nivel intermedio a 28 en lugar de 30 sujetos.

3. Diseño de la investigación

El estudio actual tiene tres partes principales que son el *pre-entrenamiento*, *durante el entrenamiento* y el *post-entrenamiento* (realizados de manera consecutiva). La primera fase (el pre-entrenamiento) tiene un objetivo doble: en primer lugar se utilizó para administrar el cuestionario sobre la confianza de los sujetos frente al uso de la lengua extranjera y las pruebas previas a la recolección de los datos que se van a comparar con el post-entrenamiento, y, en segundo lugar, fue la etapa del experimento en el que el investigador presentó información y prácticas dirigidas a elevar la confianza de uso de los sujetos y la voluntad de participar en el experimento.

Para poder evaluar el efecto del entrenamiento sobre el uso de las estrategias de comunicación, los instrumentos utilizados en las dos partes (pre y post) fueron similares en forma y requisitos.

Estos instrumentos consistieron en:

- Un cuestionario sobre la confianza de uso frente a la lengua extranjera.
- Tarea de narración (oral y escrito).
- Entrevista (Oral).
- Tarea de composición escrita.

Los instrumentos utilizados en las distintas fases de la investigación: pre-entrenamiento, el entrenamiento y la fase post-entrenamiento se describen a continuación:

- *El pre-tratamiento*: en esta etapa, tanto en los grupos experimentales como los grupos control primero hicieron la prueba de aptitud previamente explicada. Más tarde, los sujetos respondieron a un cuestionario de confianza lingüística, y después tenían realizaron cuatro tareas comunicativas orales y escritas (la composición escrita, la narración oral, la narración escrita y una entrevista). Los datos obtenidos se compararon con los datos producidos por los sujetos después de la instrucción.
- *La fase de instrucción*: tareas auditivas (escuchar y captar estrategias) y de lecturas relacionadas con cada estrategia introducida, así como la fase de práctica de cada estrategia en ambos medios (oral y escrito).
- *La fase del post-tratamiento*: se aplicaron los mismos instrumentos de recogida de datos que se utilizaron en la fase del pre-tratamiento con cambios en el contenido de las tareas.

Los instrumentos mencionados más arriba se han diseñado siguiendo las características especificadas por Seliger y Shohamy (1989) de una buena investigación en el que se hizo hincapié en la noción de adaptabilidad que se define como la posibilidad de tener los mismos resultados replicando la investigación en circunstancias iguales con otros sujetos. En otras palabras, los datos recogidos deben ser representativos y recuperables para asegurar un uso continuo.

4. Resultados

Los resultados de las tareas fueron transcritos numéricamente y analizados desde un punto de vista estadístico para responder a las principales preguntas que motivaron la presente investigación. Las conclusiones principales obtenidas a partir de los datos recogidos se pueden resumir en los siguientes puntos de acuerdo con las hipótesis de investigación formuladas en este estudio:

- 1- Los sujetos de nivel elemental usarán menos estrategias de comunicación que los sujetos de nivel intermedio.
- 2- Los sujetos de nivel elemental utilizarán más estrategias de *búsqueda de ayuda* que los sujetos de nivel intermedio.
- 3- El tratamiento de las estrategias de comunicación oral mejorará el uso de estas estrategias en los grupos experimentales.
- 4- El tratamiento de las estrategias comunicativas escritas mejorará el uso de estas estrategias en los grupos experimentales.
- 5- El tratamiento de las estrategias de comunicación oral mejorará la fluidez oral en los grupos experimentales.
- 6- El tratamiento de las estrategias de comunicación escrita mejorará la fluidez escrita en los grupos experimentales.

- 7- El tratamiento de las estrategias de comunicación oral mejorará la confianza en el uso de la lengua extranjera de los grupos experimentales en la producción oral.
- 8- El tratamiento de las estrategias de comunicación escrita mejorará la confianza en el uso de la lengua extranjera de los grupos experimentales en la producción escrita.

Por lo tanto, las conclusiones de este estudio se representan en relación con cada una de las hipótesis anteriores:

1. Se halló, desde un punto de vista estadístico, que los sujetos de nivel elemental utilizan más estrategias de comunicación que los de nivel intermedio. Este hallazgo demuestra que la variable de nivel de dominio del idioma tiene un efecto significativo sobre el uso de las estrategias de comunicación. Resultado que hace poner en duda la idea de la relación inversa entre el nivel de los sujetos y el número de estrategias de comunicación empleado.
2. El nivel de los sujetos ejerce una fuerte influencia sobre las preferencias estratégicas de los mismos. En otras palabras, como se propone en la segunda hipótesis de esta investigación, el grupo elemental tiende a favorecer las estrategias orales de *búsqueda de ayuda* en las tareas del pre-tratamiento, mientras que, en el post-tratamiento los participantes demostraron un alto grado de utilización de todas las estrategias de comunicación introducidas.

3. Aunque ambos grupos se beneficiaron del tratamiento de manera significativa, el grupo intermedio tuvo mejores resultados que el grupo elemental en las tareas orales y escritas.
4. El tratamiento de las estrategias orales y escritas mejoró el grado de fluidez de los sujetos en la producción oral y escrita.
5. El entrenamiento en estrategias orales y escritas mejoró la confianza en el uso de la lengua extranjera de los sujetos.
6. La variable del medio de comunicación tiene un efecto considerable en las preferencias del uso de las estrategias de comunicación de los estudiantes, independientemente de su nivel de dominio del idioma.

Aunque de muchos de los resultados de este estudio ya han informado otros investigadores (Al-Haj, 2011; Cohen y Macaro, 2007; Mariani, 2007; Nakatani, 2006 y 2010; Jamshidnejad de 2011 y Jidong, 2011), lo que distingue los hallazgos de esta investigación de las demás es que incluye estrategias comunicativas tanto escritas como orales y mide la fluidez oral y escrita y la confianza que ganan los sujetos cuando utilizan la lengua extranjera conociendo las estrategias que se les ha enseñado. Esto convierte a esta investigación en un estudio completamente nuevo que examina diferentes aspectos relacionados con las estrategias de comunicación en la producción oral y escrita en la misma población. El estudio se centra también en la aplicación de estas estrategias a contextos reales y muestra su uso en situaciones comunicativas complicadas, que es quizás la verdadera naturaleza de toda comunicación. De esta manera, la formación sobre la estrategias

de comunicación ayuda a cerrar la brecha entre el aula y la realidad exterior, entre el aprendizaje formal e informal.

Por lo tanto, este estudio aporta una contribución única a la investigación en este ámbito, aportando nuevas evidencias que apoyan la importancia de la formación sobre las estrategias de comunicación en el contexto de idiomas extranjeros. Además, la investigación incluye diferentes tipos de tareas con diferentes demandas y contextos, que en consecuencia, generaron datos heterogéneos: se hizo uso de diferentes estilos de escritura descriptiva y narrativa, y una tarea de entrevista informal, así como una tarea narrativa oral que enfatizó las habilidades descriptivas y creó algunas dificultades para obligar a los sujetos a usar las estrategias de comunicación.

5. Limitaciones del estudio

Como cualquier otra investigación el presente estudio tiene sus propias limitaciones, que se refieren principalmente a las dificultades de la investigación debidas al tipo de tema elegido, al número limitado de participantes (116) y a la necesidad de ampliar la lista de las estrategias de comunicación seleccionadas, especialmente en tareas escritas.

La primera limitación es un problema común que la mayoría de los investigadores en el campo de las estrategias de comunicación han reconocido. Este problema se da debido al hecho de que las estrategias de comunicación son difíciles de detectar, clasificar y enseñar, aunque esta última acción "enseñar" fue puesta en duda por algunos especialistas del área (Ataollah, 2010; Kellerman y Bialystok, 1997; Lewis, 2011).

A pesar del gran número de taxonomías que se ofrecen, la selección de una taxonomía para la presente investigación fue uno de los puntos más difíciles ya que requería un gran nivel de contemplación y razonamiento para acabar con una taxonomía que pudiera ser productiva, adecuada para el tipo de tareas y que posibilitara la aportación de nuevos resultados al campo.

Otra limitación reside en la naturaleza de las tareas que los participantes tenían que realizar. Algunas de ellas como la entrevista y las tareas narrativas fueron

menos exigentes que las demás, ya que éstas estaban contextualizadas, lo que hizo que el rendimiento fuera superior. La falta de uso de las estrategias de comunicación en otras tareas se puede explicar como resultado de la frustración que puede causar la negociación del significado y la empatía de los compañeros de clase. Como resumen se puede decir que la naturaleza de las tareas orales contribuyó a mostrar las posibles dificultades en la enseñanza de las estrategias de comunicación oral en las aulas de inglés como lengua extranjera.

Por último, otra limitación se refiere a las diferencias individuales de los estudiantes y a sus estrategias de aprendizaje, que pueden haber condicionado el beneficio del tratamiento proporcionado en la presente investigación. Esto puede abrir camino a un nuevo campo de investigación para estudiar la posible relación entre las estrategias de aprendizaje de idiomas y la enseñanza de las estrategias de comunicación.

6. Implicaciones pedagógicas

Este estudio ofrece evidencia sobre la posibilidad de enseñar estrategias de comunicación oral y escrita. También ofrece a los profesores y a los programadores resultados que pueden desviar la enseñanza del inglés como lengua extranjera de la ruta que se ha venido siguiendo. Es decir, los diseñadores de libros de inglés como lengua extranjera deben evitar, a la luz de esta investigación y otras que se están realizando hoy en día, incluir listados de palabras traducidas o definiciones y procurar que los libros de texto parezcan lo más comunicativo posible incluso con la inclusión de situaciones comunicativas irreales.

Por lo tanto, la enseñanza del inglés como lengua extranjera debe mejorar la competencia comunicativa de los alumnos e incluso proporcionar instrucción de estrategias comunicativas productivas. En este caso, la enseñanza de las estrategias de comunicación se refiere a centrar la atención de los estudiantes en estrategias específicas, haciéndoles tomar conciencia de su importancia, de cómo funcionan y cuándo pueden ser útiles. También implica que hay que ofrecer una práctica guiada de estas estrategias mediante actividades contextualizadas. Como se ha mencionado anteriormente, no vale la pena mencionar todas las estrategias de comunicación en el aula. Se pueden enseñar y practicar diferentes estrategias de diversa índole. Por lo tanto, ser ecléctico puede resultar muy eficaz en el diseño de una enseñanza de idioma extranjero realmente comunicativa.

Centrarse en las estrategias productivas puede favorecer la formación de hipótesis y por lo tanto mejorar el aprendizaje. Sin embargo, no se pueden tratar todas las estrategias de comunicación de la misma manera. Las tareas utilizadas deben adaptarse a la/s estrategia incluida/s para garantizar el aprendizaje. En consecuencia, como argumenta Oxford (1990): aumentar la conciencia de los alumnos sobre las estrategias de comunicación ayuda a centrar su atención en el proceso de aprendizaje, en mejorar la comprensión, en el almacenamiento de la adquisición, en la recuperación y en el uso del material de aprendizaje y, finalmente, en mejorar el aprendizaje del idioma. Por esta razón, la enseñanza de las estrategias de comunicación debe hacer que los estudiantes sean más conscientes de por qué están haciendo una tarea de aprendizaje en particular.

Otro argumento a favor de la enseñanza de las estrategias de comunicación es que este tipo de formación ofrece a los estudiantes las herramientas para ser más auto-dirigidos o autónomos y menos dependientes del profesor. Los investigadores en este campo (Benson & Voller, 1997; Dickinson, 1987; Holec, 1981) afirman que los estudiantes que se hacen responsables de su propio aprendizaje, toman el control de cómo, dónde y cuándo aprender el idioma y son más conscientes de sus objetivos de aprendizaje, y en consecuencia, tienen más éxito.

En otras palabras, estamos a favor de la introducción del uso de estrategias que benefician la comunicación oral y escrita en inglés como lengua extranjera porque

creemos que pueden conducir a mejorar el rendimiento de los alumnos, lo que hará que el aprendizaje se obtenga fácilmente. También puede ayudar a los estudiantes a mantener la comunicación haciéndoles más productivos y ayudándoles a tener un mejor control sobre su uso de la lengua mediante la promoción de la auto-monitorización. Por otra parte, las estrategias de comunicación ayudan a los alumnos a asumir riesgos y les ofrecen la oportunidad de hacer frente a las dificultades comunicativas y a salir con éxito en las mismas.

Por lo general, las estrategias de comunicación ayudan a los alumnos a ser más autónomos y mejores en término de fluidez. En esta etapa, lo que puede venir a la mente es que la introducción de una lista de estrategias de comunicación en el aula puede limitar la creatividad de los estudiantes, la espontaneidad y la originalidad en el uso del idioma. Debido a los posibles efectos negativos de la introducción explícita de las estrategias de comunicación en clase, durante todo el estudio, se enfatizó la introducción de las mismas de forma inductiva y contextualizada ayudando a que los propios estudiantes descubrieran el objetivo. De este modo, se facilita que ellos mismos puedan aplicar lo aprendido en diferentes situaciones de comunicación. El dar a los estudiantes la oportunidad de extraer las estrategias de comunicación, ayudándoles a discutir y adaptar éstas a diferentes tipos de dificultades que puede presentar el uso de las mismas puede ser un buen método para fomentar la creatividad de los alumnos.

7. Implicaciones para la investigación

La investigación actual dio respuestas a las preguntas básicas que motivaron el estudio, pero algunos hallazgos incluso han dado lugar a más preguntas. Por lo tanto, se necesitan más estudios en el campo de la enseñanza de las estrategias de comunicación, especialmente en el contexto español.

En primer lugar, más investigación podrían llevarse a cabo para investigar el efecto de las tareas sobre el tipo y la frecuencia de utilización de las estrategias de comunicación en la producción oral y escrita.

Otra pregunta interesante a responder puede ser las diferencias entre los resultados de las estrategias de comunicación que se producen en el contexto formal del aula y las estrategias que se utilizan en un entorno informal fuera del aula. Además de seguir trabajando en la comparación entre los diferentes niveles de competencia se pueden llevar a cabo nuevos estudios para comparar el uso de las estrategias de comunicación por sujetos no nativos con las de los nativos.

Otra pregunta igual de importante que las demás que surge al analizar la fluidez de los sujetos es el posible efecto de las estrategias de comunicación de los participantes sobre la complejidad como componente esencial de la competencia comunicativa. Esto puede ser relevante, sobre todo cuando se tiene en cuenta que

muchos investigadores aún ignoran la importancia de la enseñanza de las estrategias de comunicación (Rees-Miller, 1993; Ridgway, 2000).

Finalmente, se requieren estudios longitudinales para investigar el efecto de la enseñanza de las estrategias de comunicación después del tratamiento para ver si la instrucción tiene un efecto a largo plazo o es un aprendizaje que se desvanece con el tiempo. Esto puede ayudar a conocer la necesidad o no de introducir las estrategias de comunicación en el programa de la enseñanza del inglés como lengua extranjera.

Encontrar respuestas a todas las preguntas anteriormente mencionadas puede enriquecer el campo de las estrategias de comunicación y el aprendizaje de estas estrategias y aclarar la compleja interacción entre las estrategias de comunicación, las tareas, el nivel de competencia y el medio de comunicación.